

LA SALVAJE GUERRA DEL CHACO

BOLIVIA Y PARAGUAY SOSTIENEN UNA LUCHA PROVOCADA POR EL CAPITALISMO

Desde hace largos meses, dos pueblos de la América del Sur están empeñados en una guerra sangrienta. Paraguayos y bolivianos se matan entre sí, por centenares de millares, en la árida tierra del Chaco Boreal. La prensa capitalista protesta hipócritamente por esa guerra, sin atreverse a aceptarla como una simple consecuencia del régimen social a cuyo servicio está; los presidentes de la República, y la sociedad de Naciones, y los pacifistas sentimentales, se dirigen con frecuencia a las cancillerías de La Paz y de Asunción, pidiéndole a ambos gobiernos la terminación de las hostilidades.

Pero todo esto de nada sirve. La ametralladora y el fusil continúan cumpliendo su tarea de segar vidas, de destruir existencias humanas, para satisfacer los deseos de camarillas gobernantes criminales y de los capitalistas ingleses y yanquis que detrás de ellas manejan los hilos de la tragedia.

¿Cuáles son los antecedentes y motivos aparentes de esta bárbara carnicería? Como en el caso de Perú y Colombia, también se alega en este otro la violación de fronteras. Paraguay dice que Bolivia no ha respetado los límites que de ella lo separan; Bolivia, a su vez, alega que los paraguayos han violado el territorio nacional, con gran perjuicio para el «honor del país». Esta es la explicación superficial y mentirosa de las causas del conflicto, que son más hondas y de otro orden. En forma sencilla y fácil vamos a enfocar, desde nuestro punto de vista comunista, el conflicto del Chaco, sus orígenes y consecuencias.

Como resultado de la llamada Guerra del Pacífico, Bolivia quedó «embotellada», es decir, sin salida al mar, sin puertos por donde exportar sus productos e importar los que a su vez necesitare. El anhelo boliviano de tener un puerto propio no ha podido realizarlo. Lo más que ha obtenido es cierto número de franquicias concedidas por Chile en su puerto de Arica, sobre el Océano Pacífico. Ahora bien, dada la variedad y cantidad de riquezas naturales que posee el suelo boliviano, a este país le resulta insuficiente esa franquicia aludida y persiste con gran empeño en obtener un puerto suyo, completamente suyo, sobre el Pacífico o sobre el Atlántico. ¿Cómo obtenerlo? Por las buenas no es posible. Dentro del régimen capitalista domina el egoísmo tanto entre los individuos como entre las naciones. Dentro de esta sociedad erizada de odios, donde no priva otra preocupación que la del «beneficio», es inútil

EL CAPITALISMO

(Sección de la Liga Anti-imperialista)

hacer llamamientos a buena voluntad de las gentes. Por eso, el Gobierno de Bolivia siempre ha acariciado la ambición de lograr por la fuerza lo que por vías pacíficas no ha obtenido. Los tres países de quienes podría obtener fajas de tierra para construir un puerto de su exclusiva propiedad son Chile, Perú y Paraguay; y como éste último es el más débil, el que está peor armado, el que posee un ejército menos numeroso y menos diestro, contra Paraguay ha puesto la puntería el Gobierno Boliviano. Como siempre, rompió la cuerda por lo más delgado.

En esa actitud de Bolivia han jugado un gran papel las compañías de petróleo yanquis, especialmente la llamada Standard Oil Company, cuyo principal accionista es Jhon D. Rockefeller, el conocido multimillonario de Norte América. El petróleo es una de las riquezas naturales más ambicionadas por los capitalistas de las grandes potencias, porque es un combustible indispensable para mover las maquinarias de las industrias y porque sin él no podrían ponerse en marcha los motores de los grandes barcos mercantes y de guerra de esos países. La gasolina, el canfin, centenares de productos similares, se extraen de él una vez refinado. Es tanta la importancia del petróleo en la vida moderna que se ha llegado a afirmar que la guerra mundial en 1914 fué provocada por la lucha, entre las grandes potencias de Europa, por la posesión de regiones donde había ese precioso elemento. Ahora bien, el Chaco es riquísimo en petróleo, el cual no puede ser sacado al mar sino con muchas dificultades, por por la razón ya dicha de que Bolivia no tiene puerto. En esta situación, ha pensado la Standard Oil Company, a quien el gobierno boliviano le ha dado grandes concesiones sobre el petróleo, construir un oleoducto o PIPELINE, es decir, una tubería gigantesca que lleve el aceite extraído de la tierra boliviana hacia el Río de la Plata y de allí al Océano Atlántico. En la realización de ese propósito se atraviesa el Paraguay, porque el oleoducto a que nos referimos tendría que desembocar en el lugar en que se juntan los ríos Paraguay y Pilcomayo, precisamente frente a la ciudad de Paraguay; y éste se opone en forma terminante a que eso suceda así. Y se opone sobre todo porque detrás del gobierno paraguayo está haciendo fuerza otra gran compañía de petróleo, formada por capitalistas ingleses y holandeses, — la

llamada Royal Dutch Sheell —la cual es competidora mundial de la Standard Oil. Ambas compañías luchan encarnizadamente por monopolizar toda la producción mundial del petróleo. No cuesta, pues, mucho trabajo pensar que es lógico que la compañía Royal se oponga, por intermedio de sus agentes dentro del gobierno paraguayo, a que se realicen los anhelos de Bolivia, que vendrían a favorecer los intereses de su enemigo comercial, la Standard. La cosa no puede ser más clara: Bolivia y Paraguay luchan entre sí, se destrozan en una guerra estúpida, porque así lo ordenan los magnates petroleros que son quienes efectivamente gobiernan en La Paz y la Asunción.

Algo más: otra de las grandes riquezas de Bolivia es el estaño. Este mineral, muy necesario en la industria moderna, se explota en forma tan abundante allí que la producción anual es de la cuarta parte de lo producido en el mundo. Este estaño boliviano está también concedido a compañías yanquis y a un millonario del país, de apellido Patiño. Este señor y sus socios norteamericanos, ayudan a la compañía petrolera de Rockefeller a hacer presión sobre el gobierno boliviano para que continúe la guerra, que caso de terminar favorablemente para Bolivia significará para ellos la ventaja de tener puertos propios por donde exportar los productos de sus pillajes y de sus robos.

Aquí queda dicho, en forma que juzgamos bastante sencilla, cuales son los orígenes ciertos de esa carnicería. En los últimos días, la matanza se ha intensificado. Actualmente tienen alquilado los bolivianos a un tal General Kundt, alemán, especialista en asesinatos colectivos técnicamente organizados, quien ha iniciado un ataque en gran escala contra las fortificaciones paraguayas. El balance en muertos y heridos de esa ofensiva no pueden ser más espantosos. Cables recientes dicen que en pocos días han tenido los paraguayos mil quinientas bajas y dos mil heridos; y que a su vez los bolivianos han tenido un promedio de mil muertos diarios. Indios, obreros, campesinos, estudiantes, son, por ambos lados, las víctimas. Los verdaderos provocadores de la guerra, los que de ella se aprovechan para llenar de monedas sus cajas de caudales, se quedaron en la retaguardia, en las zonas donde no llega el tartamudeo de las ametralladoras ni la ola de muerte sembrada por la metralla y el gas afixiante. Ellos, los gobernantes, los doctores, los banqueros de Bolivia y Paraguay, se sienten rebosantes de contento porque las multitudes can-

CUESTIONES SINDICALES

Gestiones patronales para imponer el trabajo nocturno en las panaderías

En anterior edición de TRABAJO nos referimos ya al conflicto surgido entre los patronos del ramo de Panadería y el Sindicato respectivo. Entonces definimos nuestro criterio en esta cuestión, que lógicamente es favorable a las justas aspiraciones de los trabajadores frente a las ambiciones egoístas de los patronos. Estos continúan en su campaña para desprestigiar la ley que prohíbe el trabajo nocturno y para lograr que el Congreso la reforme. Al efecto, ya han llenado los pupitres de los diputados de memoriales e informes, todos tendientes a demostrar que el trabajo nocturno no sólo es inofensivo para la salud, sino también muy saludable. ¡Cinicos! Los diputados, por su parte, siempre dispuestos a oír la voz del Amo, la voz de los patronos que financian diputaciones, ya han definido su posición en el asunto. La Comisión de Industria y Trabajo rindió informe favorable a la tesis de los patronos y pidiendo la abolición de la ley que prohíbe el trabajo nocturno en las panaderías.

No pareciera necesario argumentar con citas de doctores en las manos acerca de los perniciosos efectos para el organismo humano derivados del trabajo nocturno. Eso lo observa cualquiera sin tener mucha sabiduría. Sin embargo, los compañeros del Sindicato de Panaderos se han preocupado por reunir varios testimonios de doctores, contrarios todos al trabajo

nocturno. Esos testimonios están de acuerdo en que el organismo del hombre necesita de la luz del sol; y que el sueño de día no es igual nunca al sueño normal de la noche para reparar las fuerzas gastadas en el trabajo. Pero estas argumentaciones para nada convencerán a los patronos y a los diputados. A unos y a otros hay que enseñarles, amenazadoramente, el puño proletario. Los compañeros del Sindicato de Panaderos deben organizar una campaña en forma contra las maniobras de sus enemigos de clase y en defensa de su salud. Presionando en las barras del Congreso, declarándose en huelga caso de que los «padres de la patria» se muestren resueltos a abolir

la ley en cuestión, haciendo conocer de todos los trabajadores del país cuáles son sus propósitos, trabajando para que la lucha por la estricta aplicación de esa ley protegedora de su vida, unifique a todos los panaderos de Costa Rica. Estas son las líneas generales de una campaña que nos permitimos sugerir a los compañeros panaderos. Huelga decirles que el Partido Comunista y su órgano de prensa están incondicionalmente con ellos, respaldándoles y ayudándoles en todos los terrenos. Sus luchas las hacemos nuestras, porque son luchas de explotados exigiendo justicia contra patronos y sirvientes de la burguesía empeñados en negársela.

Ecos del campo, la fábrica y el taller

LOS ATROPELLOS DE LA REPUBLIC TOBACCO.

La Republic Tobacco es una de las más odiosas empresas del país. Los capataces de esa fábrica, especialmente los machos, tratan a patadas a los operarios de ambos sexos. Las compañeras obreras son las más maltratadas. Aprovechándose esas sanguijuelas de que el salario de la mujer es siempre menor que el del hombre, tienen obreras trabajando en actividades que necesitan gran esfuerzo muscular. Las mujeres soportan muy difícilmente ese género de trabajos. Se nos ha contado el caso de una compañera que al intentar levantar un fardo se le rompió la telilla. Trató de obligar a la Compañía a que la indemnizara y no lo logró. La Ley de Accidentes de Trabajo, obra maestra de Jorge Volio y su comparsa de charlatanes, está hecha precisamente para proteger a los capitalistas y no a los trabajadores. En cuanto a la Republic, que modifique su conducta. Así tendremos un poquito de conmiseración con ellos a la hora de ajustar cuentas definitivas. Hora que no sonará muy tarde, que está pronta a sonar.

LOS METODOS DEL EX-REGIDOR OBANDO

El ex-Regidor Obando es dueño de casas en el Barrio México. A los inquilinos que no le pagan por estar sin trabajo les corta el agua para obligarlos a pasarse. Eso acaba de hacerlo con el trabajador Trinidad Pérez. Ese señor Obando, tiliche de Chale Lara, hombre de antecedentes que no huelen bien, sabrá algún día que

la justicia obrera tarda un poco, pero no es olvidadiza y sí implacable.

NEGOCITO EN LA INTENDENCIA MILITAR

Se nos han traído estos datos interesantes acerca de un «negocito» en la Intendencia Militar. Es el siguiente: el presupuesto destina ₡30 para el pago de cada docena de guerreras y ₡12 para la docena de pantalones. El Intendente paga a las operarias la docena de guerreras y pantalones a ₡15 y ₡6 respectivamente. El resto es una modesta ganancia que según se nos afirma va a parar a la bolsa del «pundonoroso» militar, señor Ramírez. Pues bien, hubo quien descubrió el pastel y lo denunció al Presidente de la República. Esa señora valiente se llama Rafaela de Marín. Parece que Chuzo quedó encargado por don Ricardo de «arreglar» eso. Lo arregló poniendo en la calle a la operaria que quiso cegar el filtradero. Estas son las bellezas de la «democracia». Esa es la «justicia» burguesa.

LA CONTABILIDAD DE GERSOSIMO.

Francisco Gersósimo, dueño de la Zapatería «Renaciente» acaba de rebajar todavía más el salario de sus operarios. Les paga ahora ₡0.25 menos en cada par. Lo que si no baja ese patrón es el precio del calzado. Que baje el salario, pero el precio del producto no. Total, 0 x 0 = 0. Cero grande se come al cero pequeño... Esta mañosa contabilidad capitalista no les va a durar mucho. Que gocen del sol mientras dure.